

Estudio Inductivo

14

EFESIOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Efesios 5:21-33

I Preguntas inductivas

Efesios 5:21
 “Someteos unos a otros en el temor de Dios.”

1.1 ¿Qué significa “someterse”?

1.2 ¿Por qué debemos someternos unos a otros?

Respuesta:

- 1.1 Someterse significa, según el diccionario: doblegarse, entregarse, capitular, rendirse, claudicar, humillarse, obedecer, y el término en griego aquí significa “subordinarse, obedecer, estar bajo la autoridad de; o estar sumiso”.
- 1.2 Debemos someternos unos a otros por temor, o consideración a Cristo. En nuestra versión dice “en el temor de Dios” pero en los manuscritos más antiguos se lee “en el temor de Cristo”, tal como traducen otras versiones de la Biblia. Y es muy probable que el apóstol Pablo estaba pensando en el Salmo 2:8-12 “Pídemme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo para que no se enoje y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados los que en él confían”. Y esto es algo que debemos tomar muy en cuenta, porque llegará el día que nos sorprenderemos al saber de cuántos perecieron en el camino porque no honraron a Cristo. Fueron el blanco de la ira de nuestro Señor. Por lo tanto, cuando Pablo nos dice “Someteos unos a otros en el temor de Cristo” lo dice porque Cristo se enoja mucho cuando ve una falta de sujeción u obediencia. Nuestro Señor quiere que su iglesia se rija por el principio de la mutua sujeción, y es algo que debemos tomar muy en serio, porque tiene que ver con nuestra fe en El. Por eso dice “Honrad al Hijo para que no se enoje...Bienaventurados todos los que en él confían”. Solo los que creen y confían que Cristo tiene todo el poder se sujetan de veras. Por lo tanto, el que cree, se somete, porque sabe que sobre toda autoridad está Cristo, sea en la familia, en la iglesia, en el trabajo, en la comunidad, en la ciudad, en el país y en el mundo.

Efesios 5:22-24

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.”

- 2.1** ¿Qué significa la expresión “el marido es cabeza de la mujer”?
2.2 ¿Quién es el modelo para las mujeres casadas?

Respuesta

2.1 El término “cabeza” indica un rol, que en este caso significa “jefe, superior, director, líder, cabecilla”, que no tiene que ver con cualidades, talentos o méritos. Al afirmar que el marido es la cabeza de la mujer, no significa que la mujer no puede pensar, o que es inferior al hombre, sino que Dios estableció diferentes roles: uno para el hombre y otro para la mujer. Del mismo modo que estableció un rol para Cristo y un rol distinto para la iglesia. Un rol para los maridos y otro rol diferente para las casadas. Los maridos son lo que Cristo es para la iglesia: “porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”. La riqueza de un matrimonio no está en su igualdad o homogeneidad, sino en sus diferencias y en sus distintos roles. El rol de la iglesia es estar bajo el liderazgo de Cristo, quien es la cabeza de la iglesia, del mismo modo, el rol de la mujer casada es estar bajo el liderazgo que Dios asignó a los maridos. Es indiscutible que muchísimas mujeres casadas son más capaces, inteligentes, emprendedoras, y sabias que sus maridos; del mismo modo que muchos empleados son más capaces, inteligentes, emprendedores y sabios que sus jefes; o muchos soldados rasos que sus oficiales, coroneles o generales, pero esa no es una razón válida para desacatar sus órdenes o rebelarse o manejarse de manera independiente. ¿por qué? Porque no se trata de eso, no se trata de quien sabe más o es más capaz sino de una posición, y en este caso, la posición la estableció Dios. Ni el hombre ni la mujer establecieron estos roles, ni se pusieron de acuerdo para asumirlos. Fue Dios. Así de simple.

2.2 El modelo para las mujeres casadas es la iglesia. Porque dice “Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. El no dijo “como las mujeres casadas que están sujetas a sus propios maridos, así también la iglesia lo esté a Cristo en todo”. Sino al revés. La iglesia no aprende de la mujer, sino que la mujer aprende de la iglesia, porque la iglesia es su modelo a seguir. Para entender mejor la posición de Pablo aquí, debemos tener presente que en su mente y su corazón está Cristo y su iglesia, y todo lo que dice, lo dice sobre la base del modelo de esta relación. Más aun, nos da la impresión que no estaba tan preocupado de la relación entre un marido y su esposa, sino entre Cristo y su iglesia.

Efesios 5:25-32

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio: mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.”

- 3.1** ¿Cómo debe amar un marido a su esposa?
3.2 ¿Qué hizo y hace Cristo por la iglesia que los maridos no pueden hacer por sus esposas?
3.3 ¿Cómo sabremos si un marido se estima o valora a sí mismo?
3.4 ¿Cuál es el “gran misterio” del cual habla Pablo?

Respuesta:

- 3.1 Un marido cristiano debe amar a su esposa: (1) Como Cristo amó a la iglesia, es decir, hasta la muerte, porque dice: “se entregó a sí mismo por ella” es decir, se entregó a la muerte por amor a la iglesia (2) Debe amarla como se ama a sí mismo “deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos”, es decir, debe sustentarla, alimentarla, cuidarla, del mismo modo que Cristo sustenta, alimenta y cuida a la iglesia. Notemos que el amor se ve, no solo en las palabras, sino en la acción de sustentar y cuidar. Por lo tanto, todo marido que realmente ama a su esposa, lo demostrará en estas dos acciones.
- 3.2 Cristo Jesús hizo y hace en la actualidad al menos dos cosas que los maridos no pueden hacer por sus esposas: (1) No pueden santificarla como lo hizo Cristo: “para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra. O “por eso la limpió con el bautismo de agua, junto a la Palabra santa” (LAT) (2) Tampoco pueden hacerlas “gloriosas” como Cristo quien trabaja para presentarla a sí mismo de una manera gloriosa “que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante”. En contraste, los maridos ven que a medida que pasan los años a sus esposas le salen manchas en la piel y arrugas en el rostro, “y cosas semejantes”, del mismo modo que a ellos, por su envejecimiento natural. Sin embargo, hay algo que los maridos pueden imitar de Cristo: pueden imitar su dedicación a la iglesia para hacerla hermosa. En esto también consiste el amor que deben tener los maridos a sus esposas, aunque los años dejen sus marcas.
- 3.3 Un marido se estima a sí mismo cuando demuestra que estima a su esposa. Porque “el que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida”. Los psicólogos dicen que uno es incapaz de amar a otro si no se ama primero a sí mismo. Si esto es así, podemos ver quienes se valoran a sí mismos por el amor que tienen a sus esposas, porque amándolas a ellas, se aman a sí mismos.
- 3.4 El misterio al cual se refiere tiene que ver con la frase. “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”, Es misterio porque no está hablando del matrimonio, sino de la unión de Cristo con la iglesia. ¿Dejará Jesús al Padre para unirse a la iglesia? Evidentemente no, porque al final Cristo se unirá al Padre, para que Dios sea todo en todos. En lugar de separarse sujetará todas las cosas bajo sus pies, y el mismo entregará toda autoridad al Padre. Por eso, al no poder entender cómo se unirá Cristo a la iglesia hasta ser una sola carne, exclama ¡Grande es este misterio!

Efesios 5:33

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

4.1 ¿Por qué pide que el marido ame a su mujer, y a la mujer que respete a su marido? ¿Qué diferencia hay entre amar y respetar?

Respuesta:

- 4.1 Amar es tener un conjunto de sentimientos y emociones que nos ligan a otra persona, y es más que esto: amar es pensar y trabajar por el bien del ser amado. Por otra parte, respetar es “tener veneración,

acatamiento//tener consideración.” En el texto griego, en lugar de “la mujer respete a su marido” dice “la mujer tenga miedo de su marido” o “tema a su marido”. ¿Por qué dijo esto? Porque, en muchos casos, las mujeres, debido a su capacidad superior frente a la de sus maridos, que a veces se muestran lerdos o torpes o imprudentes, muchas van perdiendo poco a poco el respeto que les tenían. Cuando la mujer deja de respetar a su marido ya no le hace caso, no valora sus opiniones ni sus sentimientos, y sin sospecharlo, está socavando su matrimonio. Cuando esto ocurre, ya sea por falta de amor del marido o falta de respeto de la esposa, el conflicto está a la puerta y está a punto de explotar, del cual derivan los cuadros de violencia física o verbal y por último el divorcio. En pocas palabras el apóstol Pablo escribe el secreto de los matrimonios estables y duraderos: el amor del marido que se expresa por medio del sustento, el cuidado y el esfuerzo en hermopearlas y el respeto de la esposa que se manifiesta con actitudes de reconocimiento, consideración, valoración y elogios sinceros.

II Actividad práctica

1. Para los casados: Dedicar esta semana para cultivar el amor y el respeto mutuo por medio de atenciones, pequeños regalos, decir algunas frases de cariño, gratitud o reconocimiento al menos una vez por día. Hacer alguna tarea juntos en la casa. Salir a pasear o a comer juntos.
2. Para los solos: El apóstol Pablo escribió “El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor” (1 Corintios 7:32) por lo tanto buscarán un horario para caminar, y mientras caminan estarán orando y pidiendo su guía en todas las decisiones que estarán tomando, o se darán un tiempo para escribirle una carta a Cristo, como si fuera un íntimo amigo a quien le confían sus sentimientos. También podrían llevar un regalo a un enfermo, porque el bien que hacemos a otros, lo hacemos a Cristo, pues él dijo “estuve enfermo y me visitasteis”

III. Sugerencias para el facilitador

1. Si tienes en tu grupo personas casadas, podrías organizar una cena de matrimonios, donde cada pareja contará como se conocieron, y orarán unos por otros. Prepara una noche romántica con velas y flores.
2. Si es de adolescentes y jóvenes solteros, puedes organizar algo que surja del mismo grupo, no para complacerse a sí mismos, sino para complacer a Cristo.

IV. Texto bíblico para memorizar: Efesios 5:33

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”